

# LA MANTA Y LA RAYA

NÚM. 14



Carola Blasche

Universos sonoros en diálogo





## EDITORES

FRANCISCO GARCÍA RANZ  
ALVARO ALCÁNTARA LÓPEZ

## FOTOGRAFÍA

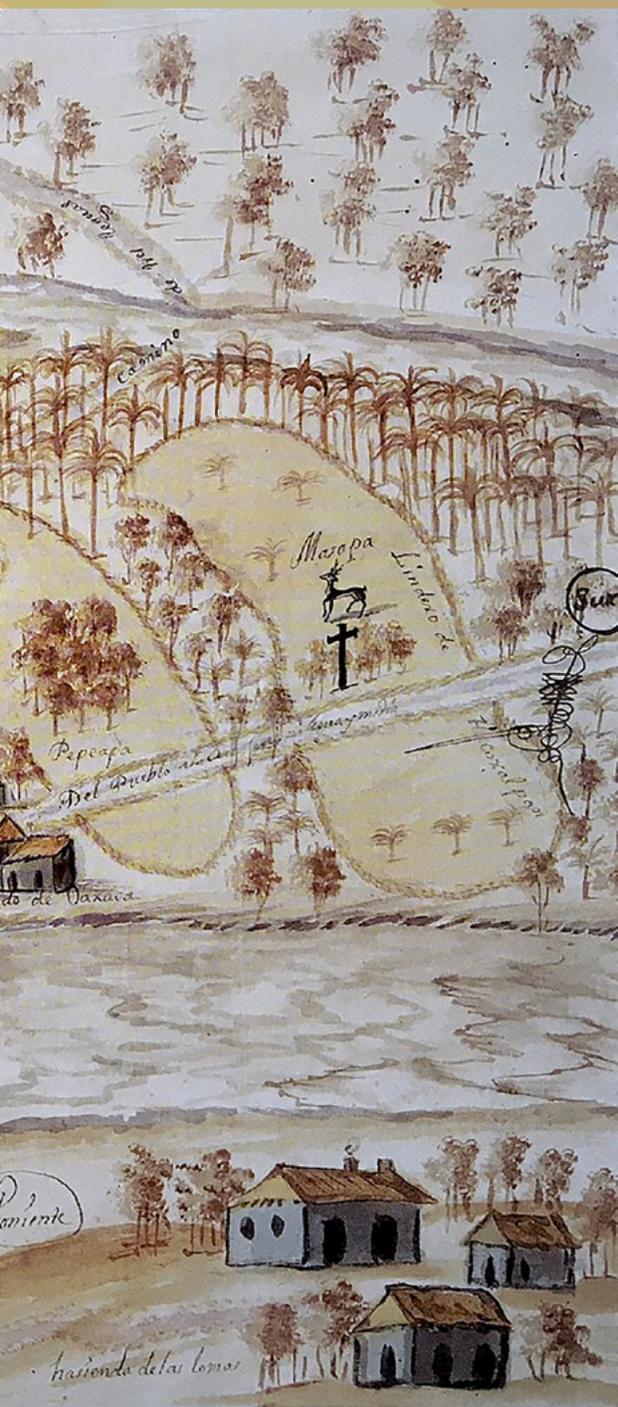
MÓNICA ABURTO 53.  
NATALIA COBOS 23.  
JUAN CIRRO 4.  
JOEL CRUZ CASTELLANOS 35.  
FRANCISCO GARCÍA RANZ 5, 13, 15,  
16, 22, 24, 28, 29, 30, 31, 36, 37.  
HÉCTOR JUÁREZ 50.

SILVIA GONZÁLEZ DE LEÓN 39.  
RICARDO PÉREZ MONFORT 20.  
NATSE ROJAS ZÁRATE 33.  
CRISTOBAL TORRES H. 18, 19.  
FOTOS ARCHIVO 6, 14, 15, 32, 34.  
ALEC DEMPSTER (grabados)  
35, 37, 41, 43, 64-66.

portada  
Carola Blasche 2015, Chano y  
Pedro Toga, Vista Hermosa, San An-  
drés Tuxtla, Ver.

contraportada  
Benjamín Cobos Rodríguez

(\*) Tanck de Estrada, Dorothy, 2005, *Atlas  
ilustrado de los pueblos de indios. Nueva Es-  
paña 1800*. México, El Colegio de México



Chacaltianguis y Cosamaloapan, Veracruz, 1731. (\*)

• Época 1, número catorce, marzo 2023. La Manta y La Raya, revista semestral. Editores responsables: AAL, FGR. Número de Reserva en INDAUTOR: en trámite. Número de Certificado de Licitud de Título: en trámite. Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite. Domicilio: Buenavista Núm. 34 Barrio Los Reyes Tepoztlán, 62520. Morelos, México.

© LA MANTA Y LA RAYA

Revista digital  
de distribución gratuita

HECHA EN MÉXICO

[www.lamantaylaraya.org](http://www.lamantaylaraya.org)



## CONTENIDO

EDITORIAL .....	4
IN MEMORIAM .....	7
§ ASEGUNES Y PARECERES	
ALVARO ALCÁNTARA LÓPEZ	
<b>EN TODAS PARTES</b> .....	13
§ DIJERA USTED	
CRISTOBAL TORRES HERRERA	
<b>Los fandangos de Caballo Viejo en Tlacotalpan</b> .....	17
§ ASÍ, COMO SUENA	
FRANCISCO GARCÍA RANZ	
<b>Aquellos tríos rancheros de los años 1980</b> .....	20
§ PALOS DE CIEGO	
JOEL CRUZ CASTELLANOS	
<b>Una aproximación al violín tuxteco</b> .....	31
§ RELATOS DE ANDRÉS MORENO	
<b>La nostalgia de los huapangos nopalapeños</b> .....	38
§ RECIO Y CLARITO	
ALEC DEMPSTER	
<b>Bertha Llanos</b> .....	41
ALFREDO DELGADO CALDERÓN	
<b>Discurso pronunciado al recibir la medalla "Gonzalo Aguirre Beltrán"</b> .....	50
§ LAS PERLAS DEL CRISTAL	
CAROLA BLASCHE	
<b>Retrospectiva</b> .....	52
§ BONUS TRACK	
<b>Ni con pluma ni con papel de Alec Demster</b> .....	70
<b>Yanga de Alfredo Delgado Calderón</b> .....	75
<b>Migrar de Stephanie Delgado</b> .....	76
<b>Guinda 1982 de La Manta y La Raya</b> .....	77

# LOS FANDANGOS DE CABALLO VIEJO EN TLACOTALPAN

**Cristobal Cuitláhuac  
Torres Herrera**

Una noche tomé la decisión de visitar a un famoso barbero y amigo tlacotalpeño de nombre Juan Antonio López Silva mejor conocido como “Toño Palma”, quien trabajó para Miguel Ramírez conocido como Caballo Viejo. Toño fue peluquero y barbero durante 64 años, y realicé esta indagación a partir de una de mis tantas visitas a su peluquería. Llegué junto con mi familia hasta la puerta de su casa, sin avisar. Preguntó quién llamaba y me identifiqué por mi nombre y apellido, inmediatamente abrió y nos invitó a pasar. Le dije que deseaba hacerle una entrevista ya que la última vez que fui a cortarme el cabello con él me había contado un poco de los famosos fandangos de Caballo Viejo.

Conocí a don Toño desde pequeño, tenía seis años cuando mi padre me llevó por primera vez a su barbería. Durante el espacio de tiempo que abarcan mis primeros 35 años de vida, don Palma mantuvo su negocio a la vuelta de la casa de mi madre. Fue gracias a esa cercanía que nos hicimos buenos amigos. La calle donde don Toño prestaba sus servicios era paso obligado para ir de compras al



Fandango en Tlacotalpan.

mercado, así que conocía perfectamente que mis hermanas y yo éramos “fandangueros” y también sabía que Julio Corro y Juan Varela (Estanzuela) eran compañeros nuestros. A veces, pasaba por nuestro domicilio cuando iba rumbo a su negocio y nos veía tocando en el corredor de la casa o tomándonos un refresco con las jaranas en descanso.

Don Toño sabía que habíamos aprendido en la Casa de la Cultura con don Cirilo Promotor y Evaristo Silva Reyes. Siempre que yo llegaba solicitando sus servicios a la peluquería, él me preguntaba por cuestiones musicales. Unas veces se disculpaba por no haberse quedado a escucharnos el resto de la noche en el fandango; otras tantas, me preguntaba por Juan Varela y Julio Corro, además, “Juanito” -como le decía a mi ahora compadre- también era su cliente.

Toño Palma nació en el 34 del siglo pasado, fue huérfano desde pequeño, criado por sus tíos y de quienes recibió el apellido “Palma”, apellido por el cual la gente lo identificaría de por vida en el pueblo. Desde muy joven, aprendió el oficio de peluquero y una



Lugar donde se llevaban a cabo los fandangos de Caballo Viejo.  
Venustiano Carranza casi esquina con Manuel María Alegre, Tlacotalpan,  
(hoy en día conocido como Los Portales).

vez que aprendió lo suficiente con su mentor Ricardo López, se fue a probar suerte por su cuenta. Así es como el destino lo llevó a trabajar para Caballo Viejo, quien era dueño de una barbería y una cantina. Don Toño se encargaba de “trasquilar” a la clientela, la cual contaba con tres sillones “Koken” americanos, según su descripción. Al parecer, Caballo Viejo gustaba de atender la cantina y confiaba en su entonces joven peluquero, quien había llegado a hacer sus pininos con la tijera y la navaja. Ahí, don Toño sería testigo de los que hasta ahora han sido los fandangos más memorables de Tlacotalpan.

Miguel Ramírez tenía ubicado su local en lo que actualmente son Los Portales de la ciudad, específicamente en el negocio contiguo al del “Compadrito” y el famoso “Tobías”. Eran los años cincuenta y nuestro informante recuerda que Caballo Viejo tenía sus tarimas y que cada fin de semana se realizaban grandes fandangos, gustaba de pagar bebidas a los músicos y a las mujeres bailadoras (a quienes recuerda muy bien ataviadas portando una

flor en el cabello) les apartaba sus copitas de anís.

Los músicos que daban vida al fandango venían de distintas rancherías y comunidades bañadas por los ríos San Juan y Papaloapan, ya que el acceso a la ciudad era principalmente fluvial. Don Toño recuerda que había músicos que viajaban “a remo” para llegar al fandango. Es el caso de don Cirilo Promotor Decena, procedente de Mata de Caña, que cada semana remaba hasta Tlacotalpan para llegar a los fandangos de don Miguel. Fue en uno de esos encuentros que don Cirilo conoció a Andrés Aguirre Vera “Biscola” y así se convertiría en un integrante más del famoso “Conjunto Tlacotalpan”, agrupación que después viajaría por muchas partes del mundo exponiendo la música veracruzana.

Don Toño recuerda que los fandangos duraban hasta las dos o tres de la mañana y que había muchas bailadoras experimentadas que venían de comunidades aledañas, otras tantas eran locales. Entre los nombres de bailadoras destacadas que llegaron a la memoria en

nuestra plática fueron doña María Tenejapa, Chefina Candal, Inés Gamboa, Chalía Fonseca y aparecen en su recuerdo algunos músicos que asistían de manera regular como el ya mencionado “Biscola”, “El Mapache”, “El Cocuyo”, Andrés Alfonso Vergara, Cirilo Promotor y “Chico” Vázquez.

A pesar del auge que tenían los fandangos de Caballo Viejo, nuestro informante externó que durante las fiestas de La Candelaria el fandango no era una actividad que se realizara como parte de los festejos, ni como motivo de reunión durante la adoración a la Virgen de la Candelaria. Posiblemente el fandango, al ser una actividad bastante cotidiana los músicos y bailadores preferían darle cierto descanso. Aunque también aseguró que en algunas ocasiones se llevaron a cabo fandangos “espontáneos” o “improvisados” durante las fiestas. Al respecto, don Toño comentó que los jaraneros siempre cargaban con sus jaranas y por tal motivo era fácil improvisar la fiesta sobre el tablado. Agregó que la calle

donde se realizaba el fandango se llenaba de puestos de colación, ya que la fiesta se concentraba exclusivamente alrededor del parque Zaragoza y se extendía a lo largo de una sola avenida, hasta el corral de toros, ubicado en un amplio terreno frente al hotel “Los Jarochos”.

Al término de nuestra plática me comentó que antes de que existieran los fandangos de Miguel Ramírez, estos se llevaban a cabo en distintos puntos del pueblo. Recordó con exactitud la esquina de la cinco de mayo y Eduardo Lara, el barrio de San Miguel y la Alameda Juárez. Explicó que había construcciones con techo de palma (algunas con techo de lona) llamadas “palapas”, iluminadas con lámparas de petróleo donde se daban cita los músicos, bailadoras y bailadores.



Don Toño Palma.

